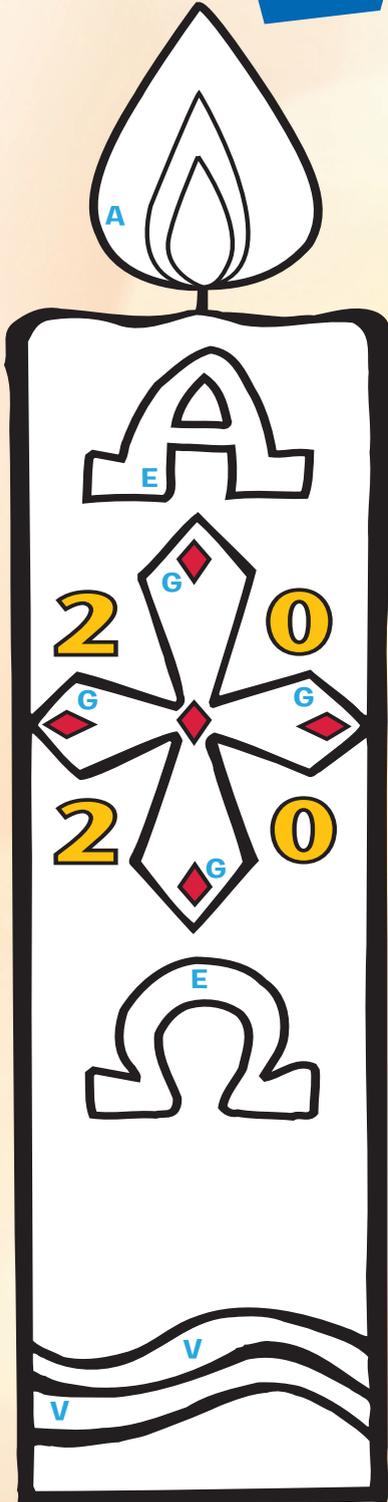


VENTURE

12 de abril y 19 de abril de 2020

Pascua y 2.º Domingo de Pascua
(La Divina Misericordia)

Celebramos la Resurrección de Jesús



Guía: Dios resucitó a Jesús de entre los muertos para mostrarnos el poder de su amor.

Todos: Jesús es la luz del mundo.

Guía: Jesús no está en la tumba vacía. Él está en donde la gente da de comer al hambriento y comparte lo que tiene con los demás.

Todos: El amor y el servicio dan vida.

Guía: Levanten sus velas y hagan la señal de la cruz sobre los demás. Oremos juntos esta bendición de la Vigilia Pascual.

Todos: Cristo ayer y hoy, principio y fin. Por tus santas llagas gloriosas, nos proteja y nos guarde Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Enrolla tu lección de Venture como un tubo y hagan juntos esta oración.

Crea un código de color y haz un cirio de Pascua para usar en la oración.

G = GOZO El color del gozo es:

E = ESPERANZA El color de la esperanza es:

V = VIDA El color de la vida es:

A = AMOR El color del amor es:



PALABRA DE LA fe católica

PASCUA El día en que la Iglesia celebra la Resurrección de Jesús. La Pascua es el punto culminante del Año Litúrgico.



EVANGELIO DOMINICAL

Domingo de Pascua
2.º Domingo de Pascua

Juan 20, 1–9
Juan 20, 19–31

¡Jesús ha resucitado!

Esta lección incluye las lecturas de los Evangelios del Domingo de Pascua (12 de abril) y el Segundo Domingo de Pascua (19 de abril), que también se conoce como Domingo de la Divina Misericordia. Los editores han incluido también versículos entre las dos lecturas (Juan 20, 10–18). Estos versículos narran que Jesús se apareció a María Magdalena y que ella compartió la Buena Nueva con sus amigos: ¡Jesucristo ha resucitado!

Narrador 1: El primer día después del sábado, estando todavía oscuro, fue María Magdalena al sepulcro y vio removida la piedra que lo cerraba. Echó a correr, llegó a la casa donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba.

María Magdalena: Se han llevado del sepulcro a Jesús y no sabemos dónde lo habrán puesto.

Narrador 2: Salieron Pedro y el discípulo amado camino del sepulcro. Los dos iban corriendo juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero al sepulcro, e inclinándose, miró los lienzos puestos en el suelo, pero no entró.

Narrador 1: En eso llegó también Simón Pedro, que lo venía siguiendo, y entró en el sepulcro. Contempló los lienzos puestos en el suelo y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, puesto

no con los lienzos en el suelo, sino doblado en un sitio aparte.

Narrador 2: Entonces entró también el discípulo amado, el que había llegado primero al sepulcro.

Discípulo amado: Veo y creo.

Narrador 1: Recuerden, hasta entonces no habían entendido las Escrituras, según las cuales Jesús debía resucitar de entre los muertos.

—Juan 20, 1–9

Narrador 1: Pedro y el discípulo amado regresaron a casa, pero María se había quedado llorando fuera, junto al sepulcro. Mientras lloraba se inclinó para mirar dentro y vio a dos ángeles vestidos de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús, uno a la cabecera y el otro a los pies.

Ángeles: ¿Por qué lloras?

María Magdalena: Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto.

Narrador 2: María se dio vuelta y vio a Jesús allí, de pie, pero no sabía que era él.

Jesús: ¿Por qué lloras? ¿A quién buscas?

Narrador 1: María pensó que Jesús era el cuidador del huerto.

María Magdalena: Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo me lo llevaré.

Jesús: ¡María!

María Magdalena: ¡Rabboní!

Narrador 2: Esta palabra quiere decir “Maestro”.

Jesús: Suéltame, pues aún no he subido al Padre. Pero vete donde mis hermanos y diles: “Subo a mi Padre, que es Padre de ustedes; a mi Dios, que es Dios de ustedes”.

Narrador 1: María Magdalena se fue y dijo a los discípulos:

María Magdalena: He visto al Señor.

—Juan 20, 10–18



Narrador 1: Al anochecer del día de la Resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos.

Jesús: La paz esté con ustedes.

Narrador 2: Jesús les mostró las manos y el costado. Los discípulos se llenaron de alegría.

Jesús: La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo.

Narrador 1: Después Jesús sopló sobre ellos.

Jesús: Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar.

Narrador 2: Tomás, uno de los doce, a quien llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando vino Jesús.

Discípulos: ¡Hemos visto al Señor!



Tomás: Si no veo en sus manos la señal de los clavos y si no meto mi dedo en los agujeros de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré.

Narrador 1: Ocho días después, estaban reunidos los discípulos a puerta cerrada y Tomás estaba con ellos. Jesús se presentó de nuevo en medio de ellos.

Jesús: La paz esté con ustedes. Aquí están mis manos Tomás; acerca tu dedo. Trae acá tu mano, métela en mi costado y no sigas dudando, sino cree.

Tomás: ¡Señor mío y Dios mío!

Jesús: Tú crees porque me has visto; dichosos los que creen sin haber visto.

Narrador 2: Jesús hizo muchos otros signos en presencia de sus discípulos, pero no están escritos en este libro. Se escribieron éstos para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengan vida en su nombre.

—Juan 20, 19–31

PENSAR

- 1 ¿Qué vieron los discípulos de Jesús en la tumba? ¿Qué creen que le pasó a Jesús?
- 2 ¿Qué hace que el discípulo amado crea?
- 3 ¿Cómo reconoce María Magdalena a Jesús?
- 4 ¿Cómo crees que Pedro se sintió cuando vio la tumba? ¿Por qué Jesús les ofrece la paz y perdón a sus amigos?
- 5 ¿Por qué Tomás se niega a creer que Jesús había resucitado? ¿Qué lo hace cambiar de opinión?
- 6 ¿Qué crees tú sobre Jesús?

Con mi familia y amigos

Escanear para encontrar recursos para padres.



Orar

¡Aleluya! Estoy lleno de gozo de que Jesús haya resucitado de entre los muertos. Ayúdame, Señor, a compartir mi alegría con los demás. Amén.



Pensar

¿Cómo comparto la Buena Nueva de la Resurrección de Jesús con los demás?



Actuar

Celebramos una nueva vida en Pascua. Muchas personas

celebran los sacramentos de iniciación en la Misa de Vigilia Pascual. Oren por los miembros recién bautizados de su parroquia y denles la bienvenida a su comunidad.



Relación entre el EVANGELIO y DOCTRINA

El Viernes Santo, podemos sentir el miedo que tuvieron los amigos de Jesús. Ellos caminaron con él y vieron cómo lo golpearon, acosaron y mataron. El Domingo de Pascua, se dieron cuenta de que el cuerpo ya no estaba en la tumba. Tu vieron miedo de que alguien se lo hubiera robado.

Imagina el gozo que sintió María cuando Jesús dijo su nombre. Piensa en la emoción que sintieron sus amigos aterrorizados cuando Jesús se les apareció. El gozo de la Resurrección de Jesús es tan real esta Pascua como lo fue aquel día en que resucitó de entre los muertos. (CIC, 656). Somos “el Pueblo de la Pascua”, estamos todavía unidos a los amigos de Jesús quien estuvieron con él hace más de 2,000 años.

Jesús salva a sus amigos y a nosotros también

Celebramos la Muerte y la Resurrección de Jesús. “Hay un doble aspecto en el Misterio Pascual: por su muerte nos libera del pecado, por su Resurrección nos abre el acceso a una nueva vida” (CIC, 654).

Pero la historia de la Pascua no ha terminado. El plan que Dios tiene para nuestra salvación incluye el sufrimiento, Muerte y Resurrección de Jesús, así como su Ascensión al cielo. Esta es la razón por la que celebramos la Pascua durante cincuenta días. ¡Todavía nos falta mucho!



1 Los amigos están a nuestro lado durante momentos difíciles. ¿Cómo puedes ser un apoyo para algún amigo que está triste?

2 Piensa en las Escrituras que escuchaste en la Semana Santa y los Evangelios de estos dos domingos. Menciona ejemplos de cómo Jesús obedece a Dios su Padre.



El calendario de la Iglesia sigue los acontecimientos más importantes de la vida de Jesús, desde su Encarnación, Nacimiento y vida pública, hasta su Muerte y Resurrección. Observen el calendario de la Iglesia en la página 65 de *Mi fe católica*. Vayan a la página 12 y repasen la misión de Jesús. Resume este párrafo para alguien que no está en tu clase.

Jesús le da una misión a Saulo

- Elige un color que represente cada uno de los sentimientos en el Código de sentimientos y colorea la casilla de ese color.
- Lee la primera pregunta y busca la cita de los Hechos de los apóstoles. Piensa cómo se siente Saulo. Colorea todos los espacios con el número 1 según el color que asignaste a ese sentimiento.

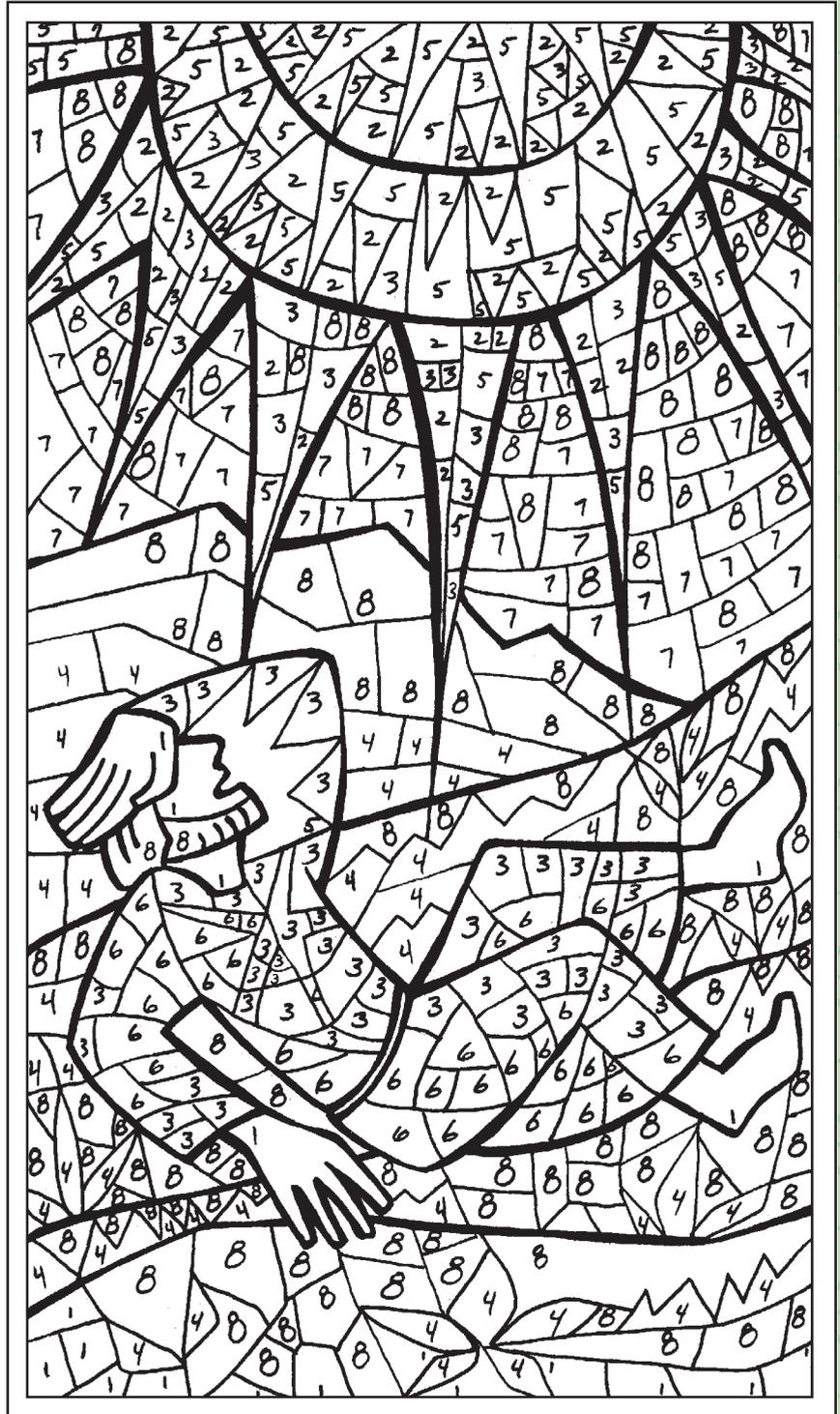
- Lee la segunda pregunta y busca el versículo en la Biblia. Piensa en un sentimiento y colorea todos los espacios con el número dos usando ese color.
- Continúa hasta que hayas coloreado toda la imagen.

Código de sentimientos

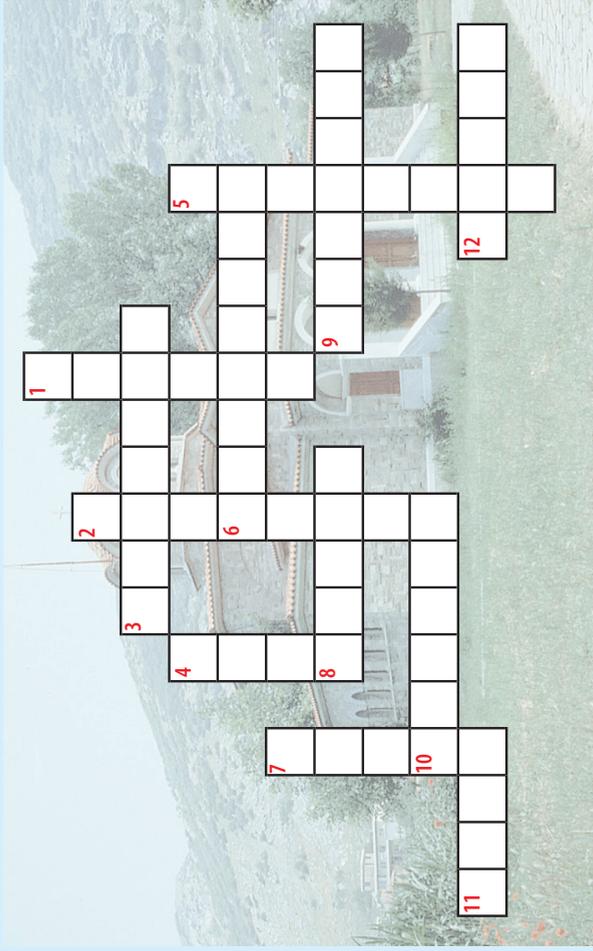
<input type="checkbox"/> Enojado	<input type="checkbox"/> Temeroso
<input type="checkbox"/> Avergonzado	<input type="checkbox"/> Feliz
<input type="checkbox"/> Enfurecido	<input type="checkbox"/> Agradecido
<input type="checkbox"/> Triste	<input type="checkbox"/> Fuerte

- 1 ¿Cómo se siente Saulo cuando ve que la gente apedrea a un cristiano llamado Esteban porque estaba predicando sobre Jesús en *Hechos 8, 2*?
- 2 ¿Cómo se siente Saulo respecto a los judíos que creen en Jesús en *Hechos 8, 3*?
- 3 ¿Cómo se siente Saulo cuando se va a Damasco a encontrar a hombres y mujeres seguidores de “el Camino”, es decir, los primeros cristianos que seguían a Jesús? (*Hechos 9, 1-2*)
- 4 ¿Cómo crees que se siente Saulo cuando escucha a Jesús en una visión camino a Damasco en *Hechos 9, 3-6*?
- 5 ¿Cómo crees que se siente Saulo después de su visión en *Hechos 9, 8-9*?
- 6 ¿Cuál es el llamado que Jesús le hace a Saulo en *Hechos 9, 15-16*? ¿Cómo se siente Saulo?
- 7 ¿Cómo crees que se siente Saulo después de que Ananías, un cristiano, lo visita y le impone las manos en *Hechos 9, 17-19*?
- 8 ¿Cómo se siente Saulo cuando proclama a Jesús en las sinagogas en *Hechos 9, 20-22*?

¿Cómo se siente Pablo respecto a su trabajo misionero en **2 Corintios 11, 24-30**? Agrega el color de este sentimiento al margen de la ilustración.



Crucigrama de los Hechos de los apóstoles



Horizontal

- Viajó y predicó con Pablo (Hechos 13).
- Murió herido por una espada (Hechos 12, 1–2).
- Después de su Bautismo, ella invitó a Pablo a quedarse en su casa (Hechos 16, 14–15).
- Pedro confrontó a este hombre quien le mintió a Dios (Hechos 5, 1–6).
- Pablo sanó a un hombre tullido aquí (Hechos 14, 8–10)
- Otra ciudad que Pablo visitó durante sus viajes (Hechos 21, 7)
- Las _____ de Felipe tenían el don de la profecía (Hechos 21, 9).

Vertical

- Pedro resucitó a esta discípula de entre los muertos (Hechos 9, 36–43).
- Ella enseñó la Buena Nueva de Jesús a Apolo el misionero (Hechos 18, 24–28).
- Un profeta a quien Pedro usó para explicar que Jesús fue enviado por Dios (Hechos 2, 16–21).
- El centurión que Pedro bautizó en Cesarea (Hechos 10).
- También conocido como Saulo (Hechos 13, 9).



Los testigos propagan la Buena Nueva de Jesús

Lee Hechos de los apóstoles 2, 1-13

Separa estas cuatro páginas del resto de la lección de Venture. Dobra en las líneas punteadas para formar un folleto.

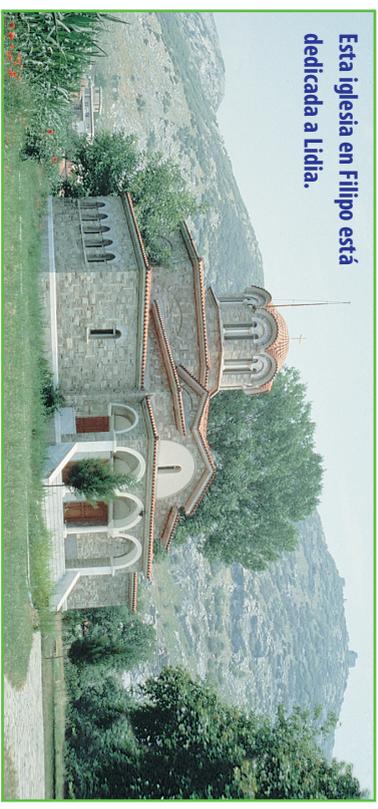
Pedro, uno de los seguidores de Jesús se puso de pie frente a la multitud.

“Amigos judíos y todos los que se encuentran en Jerusalén. No se les ocurra pensar que estamos borrachos”, les dijo. “Se está cumpliendo lo que anunció el profeta Joel: ‘Escuchen lo que sucederá en los últimos días, dice Dios: derramaré mi Espíritu sobre los esclavos, hombres y mujeres.’”

“Escuchen”, continuó Pedro. “Jesús de Nazaret fue enviado por Dios, tal y como lo demostraron sus signos y milagros. Y, aunque



Esta iglesia en Filipo está dedicada a Lidia.



Cerca de Filipo, una ciudad en Grecia, el apóstol Pablo encontró un lugar cerca de un río para orar en el sábadó.

Un grupo de mujeres había acudido a alabar a Dios (*Hechos de los apóstoles* 16, 13–15). Pablo les habló de Jesús.

Una mujer llamada **Lidia** le hacía muchas preguntas a Pablo. Dios abrió el corazón de Lidia y ella y todos los de su casa se bautizaron.

Lidia era una comerciante que hacía y vendía tela color púrpura. Ella invitó a Pablo a quedarse en su casa, la cual se convirtió en el lugar en donde se reunían los nuevos cristianos. Esta es la primera comunidad cristiana de Europa.

En Atenas, Pablo se hizo amigo de **Priscila y Aquila**, una pareja de esposos. Los tres trabajaron juntos construyendo tiendas y propagando el Evangelio. Los cristianos se reunían en su casa (*Hechos* 18).

Luego, Priscila y Aquila se fueron a vivir a Efeso, una ciudad en lo que hoy es Turquía. Ellos conocieron a un joven llamado Apolo, quien no conocía a Jesús.

Priscila y Aquila comparieron con él su fe en Jesús. Apolo les pidió ser bautizado y se convirtió en parte de la Iglesia que se reunía en la casa de Priscila y Aquila.

Los seguidores de Jesús fundaron muchas comunidades cristianas.

Cuando una mujer llamada **Tabita** murió, la comunidad cristiana de la ciudad de Jope envió a dos hombres a traer a Pedro (*Hechos* 9, 36–43).

Pedro descubrió que muchas viudas pertenecían a esta comunidad. Ellos le mostraron toda la ropa que Tabita había hecho para los pobres. Pedro oró y dijo: “Tabita, levántate”. Ella volvió a la vida y siguió sirviendo a los pobres.

Un joven llamado Saulo vivía en Jerusalén y amenazaba con matar a todo el que creyera en Jesús. Él le pidió al sumo sacerdote que lo enviara a la ciudad de Damasco a encontrar a seguidores de Jesús y llevarlos de regreso a Jerusalén.

Cuando iba en camino, una luz del cielo brilló frente a él y lo hizo caer al suelo
“Saulo, ¿por qué me persigues?”, preguntó una voz.
“¿Quién eres?”, preguntó Saulo.

“Yo soy Jesús. Levántate y entra a la ciudad, ahí te dirán lo que debes hacer”.

Saulo se levantó y, aunque sus ojos estaban abiertos, no podía ver. Por tres días no pudo ver nada. Tampoco comió ni bebió.

El Señor le habló en un sueño a Ananías y le dijo que le impusiera las manos a Saulo.

para que pudiera volver a ver.
“He oído hablar sobre este hombre”, dijo Ananías, “y sé del mal que les ha hecho a tus seguidores en Jerusalén”.

“Ve de cualquier modo”, dijo el Señor. “Yo lo he elegido para que les hable de mi a los pueblos del mundo”.

“Saulo”, dijo Ananías mientras ponía sus manos sobre la cabeza de Saulo, “Jesús, quien te habló cuando venías hacia acá, me ha enviado para que puedas recobrar la vista y quedar lleno del Espíritu Santo”.

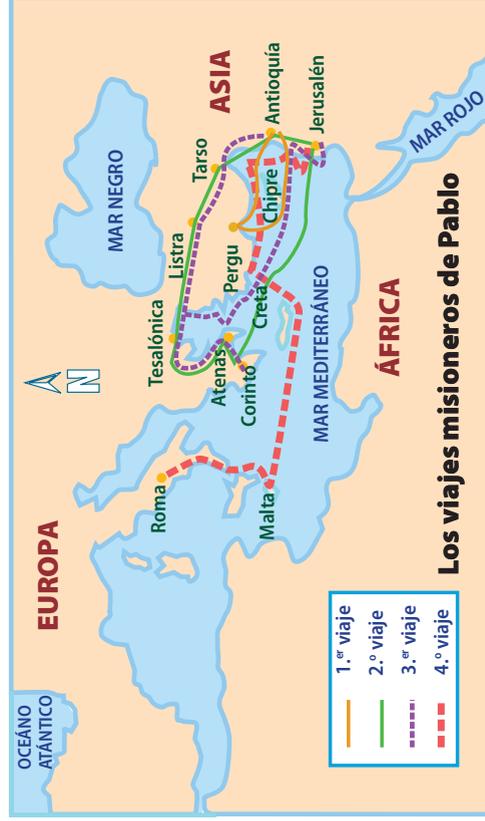
Inmediatamente, Saulo recobró la vista. Luego Ananías lo bautizó. Saulo cambió su nombre a Pablo y comenzó a proclamar que Jesús es el Mesías.

Pablo hizo cuatro viajes importantes. El último fue a Roma, en donde fue martirizado.

ustedes lo crucificaron, Dios lo resucitó de entre los muertos y le ha entregado la promesa del Espíritu Santo. Nosotros somos los testigos. Dios ha hecho a Jesús, a quienes ustedes crucificaron, el Señor y Mesías”.

“Abran sus corazones y reciban el Bautismo. Sus pecados serán perdonados y recibirán el don del Espíritu Santo”.

Lean Hechos de los apóstoles 2, 41 para descubrir a cuántas personas bautizó Pedro ese día.



Estos nuevos seguidores de Jesús vendieron todo lo que tenían y dieron el dinero a los pobres y necesitados. Día tras día, pasaban tiempo alabando a Dios juntos en el Templo y compartían los alimentos con los demás en sus hogares. Y día tras día, agregaban nuevos creyentes a su comunidad.

Los seguidores de Jesús continuaron predicando sobre Jesús y sanando a los enfermos. Muchos hombres y mujeres los escuchaban y creían.



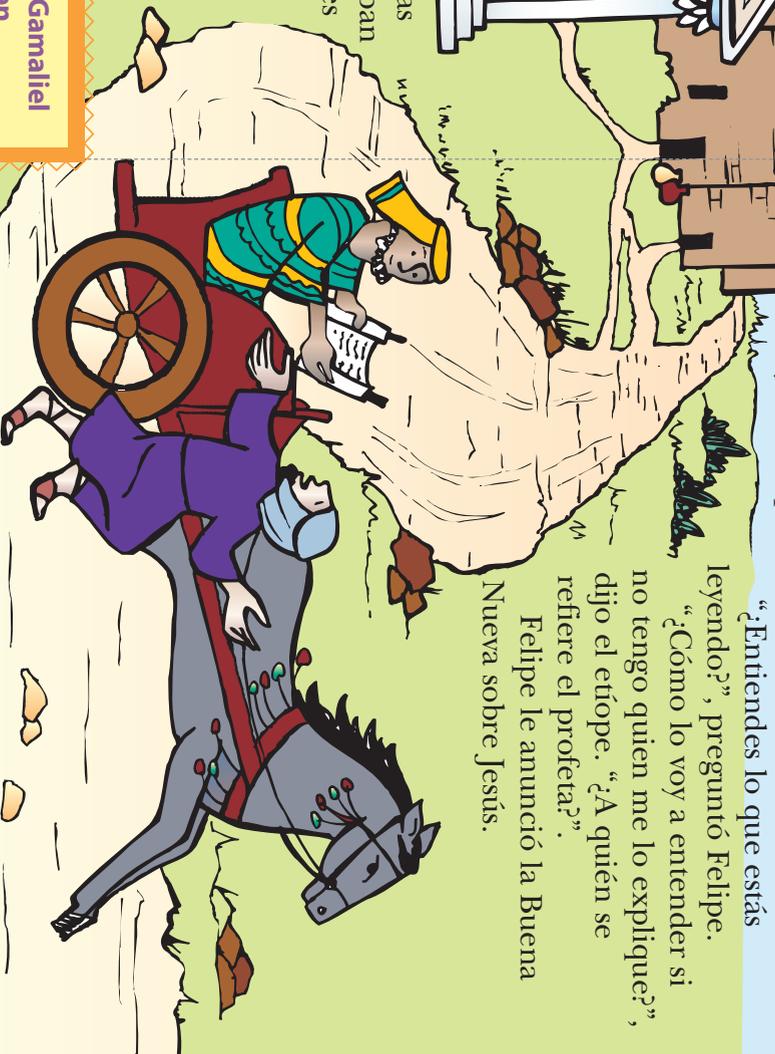
Algunas personas se reían y se burlaban de ellos. Los líderes del gobierno ordenaban que los golpearan, los encarcelaran y los mataran.

Descubre lo que dijo Gamaliel sobre estas órdenes en Hechos 5, 38–39.

Felipe viajó a Samaria y proclamó a los samaritanos que Dios había resucitado a Jesús de los muertos. Él sanó y bautizó a nuevos creyentes ahí.

Luego, un ángel envió a Felipe al camino entre Jerusalén y Gaza. Ahí conoció a un oficial etíope de la corte de la reina, quien regresaba a África después de rendir culto a Dios en Jerusalén. El etíope estaba leyendo al profeta Isaías.

“¿Entiendes lo que estás leyendo?”, preguntó Felipe. “¿Cómo lo voy a entender si no tengo quien me lo explique?”, dijo el etíope. “¿A quién se refiere el profeta?”. Felipe le anunció la Buena Nueva sobre Jesús.



“Aquí hay agua. Bautízame por favor”, dijo el etíope. Felipe lo bautizó. Luego el Espíritu Santo arrebató a Felipe para que fuera a predicar a otros pueblos.

—Hechos de los apóstoles 8, 26–40